

## 第 10 回 文化庁翻訳コンクール 現代文学部門スペイン語講評

ラテンアメリカ文学翻訳家、東京大学名誉教授  
野谷 文昭

今回は選考対象数 66 本のうち本審査に進んだ訳文が 15 本あり、そのうち 1 本が最優秀賞、2 本が優秀賞に選ばれた。15 本が本審査に残ったことは、前回（第 6 回コンクール、2021 年開催）と比較しても、スペイン語部門において、全体として訳文のレベルが向上したことの証と言えるだろう。特に文体や語彙の選択に工夫を凝らした、文学作品に相応しい訳文が見られたことを指摘しておきたい。

テーマを深く読み込み、語り手である主人公や登場人物の心理や行動をどう読むかで訳文の雰囲気も変化する。そういう意味では、リアリズム小説として読むには難易度の高い課題だったはずだ。また、本作で描かれる家族の立体感を翻訳でいかに表現するかも問われる。

仙台で老年を迎えた男が妻を亡くし、東京の娘夫婦の家の居候となっている。そこには孫も同居している。かつては一家の主であったはずのこの寡夫の語りを通して、年月の経過、残された男の喪失感、居どころのなさなどが伝わってくる。また今は不在の妻が生前は一家の日常を取り仕切っていたであろうことが、娘が料理を引き継いでいるという事実から浮かび上がってくる。だが男は娘や孫を愛し、娘婿に好感を抱きながらも、現在の状況に必ずしも満足してはいない。自分がクリームシチューを好まないことを娘は理解していないのだ。とはいえそのことを態度で率直に伝えることもできない。そこで塩鮭のことを思いつつも、シチューの鶏肉を咀嚼し続ける。これは大人の態度を示す象徴的行為と言えるだろう。読後残るのはシチューの甘さよりも塩鮭の塩辛さである。これは男の心情を表しているのか、それとも、この男が＜信頼できる語り手＞であるかを我々が疑い始めたせいだろうか。

訳文のタイトルについて言えば、入賞者のうち二人は「La regla de la vigésima persona」としていて、これは応募者のほとんどと同じであるが、一名は「En busca de la vigésima persona（二十人目の人物を求めて）」と意識をしている。プルーストの『失われた時を求めて』を思わせるタイトルで、いささか大げさではあるが、文学好きには受けるかもしれない。

「畳」は海外の柔道場でも用いられる言葉となっていて、「四畳半」を cuatro tatamis y medio としている例が圧倒的だが、これに詳細な注を施した例が見られた。このような

日本的な語彙の訳例に、焼いた塩鮭を *salmón muy salado a la plancha* としたものがある。*A la plancha* は日本人からすれば「鉄板焼き」であり、焼き魚は *pescado asado* と区別されるのだが、そのような文化的こだわりを翻訳に反映させることはきわめて難しいようだ。

ちなみに、ミケル・ガルシア・アリハさんは *Me bastaría con que me asaran un buen trozo de salmón bien salado nada más*. 「とても塩辛い鮭の切り身を焼いてくれれば十分だ」と極めて丁寧に訳してある。これなら鮭が塩鮭であることがわかる。さらに *Me bastaría con que* 「～だけで十分なのだ」という表現によって、＜私＞の控え目な性格がうまく表されている。その控え目なところは、最後の *me limito a masticar* 「ひたすら噛むばかりだ」という表現によっても表されている。この繰り返しによって主人公の日本的性格が浮き彫りになっている。

アルベルト・ミヤンマルティンさんの場合も *Me conformaría con que me asaran un poco de salmón salado bien sabroso*. 「美味しい鮭を少しばかり焼いてくれればそれでいいのだ」として、やはり＜私＞が控え目な人間であることをうまく表現している。さらに最後の三行で、*Me da la sensación de que este es un buen momento para decirlo, incluso pienso que soy capaz de hacerlo*. 「そう言うのに良い機会だし、自分はそう言えると思う。」だが結局何も言わず、今は冷めて味のなくなった鶏肉を懸命に噛んでいるとして、主人公の内的モノローグを的確に表現している。一方、シルヴィア・リャニョ・ポンスさんは、「実は、私はチキンシチューが嫌いなのだ」と告白した後、*A estas alturas me parecía que ya era hora de decirlo y estaba pensando en hacerlo* 「今だったらそう言ってもいい気がするし、そうすることを考えている」とまで言いながら、*pero al final desistí* 「でも結局やめた」とあきらめてしまう。そして *Seguí masticando con esfuerzo aquella carne de pollo que ya estaba tibia*. 「もう冷めてしまった鶏肉を、力を込めて噛み続ける」と結んでいる。また料理はシチューであり肉は柔らかく煮えているはずだから、本来なら力を込める必要はない。これを娘の腕前がそれほどでもない取るか、主人公の複雑な感情がこもっていると取るか、解釈は分かれそうだ。

このように、受賞作はいずれも男が今日の典型的日本人であることを小説から読み取り、それをスペイン語で表現していると言えるだろう。

さらに言えば、この男は音楽についても好みがはっきりしている。カフェのBGMのピアノの演奏に、声には出さないが、気に食わないことを内的モノローグで述べている。その理由を「オリジナルのメロディだけ借りてきてピアノでちゃらちゃらやられると、どうもだめだ」としている。この「ちゃらちゃら」という日本語的なオノマトペをどう訳しているかというのも比較すると興味深い。ミケル・ガルシア・アリハさんは *se*

interpretan al piano desprovistas de alma 「心がこもっていない」、シルヴィア・リャニョ・ポンスさんは me parecían un desastre 「ひどい気がする」、アルベルト・ミヤンマルティンさんは convertir el original en un tachín, tachán de piano 「ピアノのジャジャーン、チャンチャカチャン」といった軽薄な音に変えてしまうといった具合で、文脈からすれば小説では日頃出くわすことが稀な三番目のオノマトペが面白く、ここでは皮肉っぽい感じがするので適しているだろう。

以上指摘したように、受賞作は三者とも称賛すべき点があるが、その中ではミケル・ガルシア・アリハさんが全体として最も魅力的かつしっかりした訳文となっている。

## 10.º Concurso Internacional de Traducción de Japón

### Categoría de Literatura Contemporánea Español

#### Comentario

#### Noya Fumiaki

Traductor de literatura latinoamericana y profesor emérito de la Universidad de Tokio

En esta ocasión, de las 66 obras admitidas a concurso, 15 superaron la preselección y fueron sometidas a examen por el Jurado, que concedió un Primer Premio y dos Segundos Premios. La cifra de 15 obras preseleccionadas, superior a la de la última edición del concurso en que el español fue lengua meta (sexta edición, 2021), es en sí misma indicativa de una mejora en el nivel general de las traducciones presentadas. Tengo que decir que nos han llegado textos de estilo y vocabulario muy elaborados, como corresponde a la traducción de una obra literaria.

El efecto que produce una traducción varía notablemente según la forma en que el traductor, una vez leída la obra en profundidad, entiende la psicología y el comportamiento del protagonista, que en este caso es también el narrador, y del resto de los personajes. En ese sentido, leer el texto propuesto como una novela realista ha debido de entrañar un alto grado de dificultad. Por otra parte, había que juzgar también cómo lograba la traducción dar una imagen viva y real de la familia descrita en la obra. Se trata de un hombre que encara la vejez en la ciudad de Sendai, pero que al fallecer su esposa se muda a Tokio para vivir con la familia de su hija, que tiene marido y un hijo. Con la voz de este viudo dependiente, que poco tiene ya del cabeza de familia que fuera en otros tiempos, nos llegan ecos del inexorable paso del tiempo, de su duelo y de su sensación de haber perdido su lugar en el mundo. El hecho de que sea ahora su hija la que asuma la tarea de prepararle la comida nos hace pensar que su fallecida esposa fue, mientras vivió, quien se ocupaba de todas las cuestiones de la casa. Sin embargo, pese a amar a su hija y a su nieto y prodigarle también un tierno afecto a su yerno, el viudo está lejos de sentirse satisfecho con su actual situación. Su hija no acaba de comprender que a él no le gusta el *cream stew* (estofado de carne en salsa blanca) y él tampoco se siente capaz de manifestarlo abiertamente, así que mastica pacientemente el pollo estofado mientras piensa en su añorado salmón en salazón, una acción que, podríamos decir, simboliza la actitud de una persona adulta. La lectura nos deja un sabor de boca más cercano al salado-picante del salmón que al dulzón del cremoso *stew*. ¿Será esta una expresión del estado anímico del hombre, o será que hemos empezado ya a dudar de que sea un “narrador

fidedigno”?

Dos de los premiados han traducido el título como *La regla de la vigésima persona*, al igual que la mayor parte del resto de los concursantes. Pero el otro premiado ha recurrido a una traducción más libre y titulado su ejercicio “En busca de la vigésima persona”, que recuerda a aquel *En busca del tiempo perdido* de Proust. El efecto es un tanto pomposo, pero podría agradar a los amantes de la literatura.

La palabra *tatami*, usada también en los gimnasios de yudo de todo el mundo, ha sido la más ampliamente utilizada por los participantes a la hora de traducir *yojōhan*, o habitación de cuatro tatamis y medio. En algunos casos, esto ha venido acompañado de detalladas notas. Entre las traducciones del léxico más propiamente japonés encontramos, por ejemplo, que la frase *yaita shiozake* ha sido traducida como “salmón muy salado a la plancha”. Desde el punto de vista japonés, “a la plancha” correspondería más bien a *teppan’yaki*, que nosotros diferenciamos del *yakizakana* o pescado asado. Al parecer, reflejar en una traducción esas “finuras culturales” no es nada fácil.

Por cierto, Mikel García Alija recurre en este caso a la frase “Me bastaría con que me asaran un buen trozo de salmón bien salado nada más”, que traduce la idea con esmero. Así, se transmite correctamente el significado de *yakizake*. Ese “me bastaría” encaja bien, además, con el carácter discreto y modesto del yo narrador, que vuelve a quedar de relieve cuando concluye diciendo “me limito a masticar”. Con esta repetición, el carácter típicamente japonés del protagonista queda bien perfilado.

En el caso de Alberto Millán Martín, la frase queda así: “Me conformaría con que me asaran un poco de salmón salado bien sabroso”. También esta versión recalca apropiadamente el hecho de que estamos ante un “yo” discreto y modesto. En las tres últimas líneas del ejercicio dice: “Me da la sensación de que este es un buen momento para decirlo, incluso pienso que soy capaz de hacerlo”. Pero finalmente no dice nada y continúa masticando trabajosamente el pollo, ya frío y sin sabor. La traducción transmite adecuadamente el monólogo interno del protagonista.

Por su parte, en la de Silvia Liaño Pons, después de declarar que no le gusta el *cream stew*, el protagonista dice: “A estas alturas me parecía que ya era hora de decirlo y estaba pensando en hacerlo”, frase que corona con un “pero al final desistí”. La frase final es: “Seguí masticando con esfuerzo aquella carne de pollo que ya estaba tibia”. Por cierto, el plato es

un estofado y se esperaría que la carne estuviese tierna, por lo que comerla no debería requerir ningún esfuerzo. Podríamos achacarlo bien a la escasa destreza culinaria de su hija, bien a los complejos sentimientos del protagonista. En este punto no habrá una única interpretación.

Así pues, se ve que todos los premiados han captado que el protagonista es un típico japonés de nuestro tiempo y han sabido expresarlo en español. Abundando un poco más en el carácter del hombre, diremos que sus gustos musicales están también perfectamente definidos. Aunque no lo expresa en palabras, en su monólogo interno deja en claro que la versión para piano que oye como música de fondo en una cafetería no le ha gustado en absoluto. Cree que las piezas se estropean cuando se versionan limitándose a reproducir en el piano la melodía original. Al explicar ese efecto “ramplón”, el autor utiliza la onomatopeya *chara-chara*. Es interesante comparar la forma en la que los tres premiados la han traducido. Mikel García Alija dice que “se interpretan al piano desprovistas de alma”, Silvia Liaño Pons que “me parecían un desastre” y Alberto Millán Martín habla de “convertir el original en un tachín, tachán de piano”. Considerando el contexto, esta tercera versión con una onomatopeya que uno no encuentra habitualmente en una novela me ha parecido interesante. Aporta un toque irónico que le va bien al texto.

Como he dicho, los tres ejercicios premiados tienen aspectos dignos de elogio, pero entre ellos el de Mikel García Alija es el que, en conjunto, resulta más atractivo y sólido como traducción.